



Capítulo 790

Ancestro Xian

Una vez que Xian Ni terminó de lidiar con los sirvientes, fue a la sala de reuniones y entró furioso, sin siquiera llamar.

"¿Quién se atreve a interrumpir nuestra reunión sin llamar?! ¡Di tu identidad!", gritó uno de los presentes sin siquiera mirar a Xian Ni.

Sin embargo, Xian Ni ignoró a los invitados en la sala y miró directamente al hombre de mediana edad sentado al final de la sala, y dijo: "Oye, esta reunión está suspendida. Tenemos invitados más importantes que entretener".

La mandíbula del hombre de mediana edad cayó al suelo cuando vio a Xian Ni, pero los otros invitados aún no lo habían reconocido.

¿Quién demonios te crees que eres?! ¡Estás hablando con Su Majestad el Emperador!

"¡Nunca te había visto antes! ¿Quién eres?"

—¡Cállense todos, carajo! —rugió de repente el hombre de mediana edad, silenciando al instante la sala.

Luego se puso de pie y caminó frente a Xian Ni, antes de hacer una reverencia de manera respetuosa.

"Bienvenido de nuevo, Ancestro."

"¿Ancestro?!"

Los invitados en la habitación inmediatamente comenzaron a sudar, sintiendo como si estuvieran siendo estrangulados por manos invisibles.

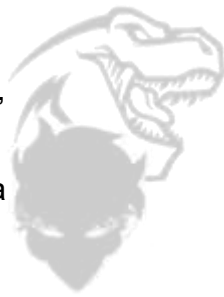
"Xian Hantian, han pasado 200 años", dijo Xian Ni con una mirada indiferente.

Luego se giró para mirar a los invitados y dijo: "¿Solo tardaron 200 años en olvidar mi rostro las Familias Inmortales? Me aseguraré de visitarlas pronto para conversar con sus antepasados, si aún viven".

¡Ten piedad, por favor! ¡Teníamos ojos, pero no pudimos reconocer tu excelencia!
¡Nos equivocamos, Ancestro Xian!

Los invitados en la sala inmediatamente se levantaron de sus asientos y se postraron en el suelo.

Sin embargo, Xian Ni los ignoró y le dijo a Xian Hantian: "Lleva al resto de la familia a la habitación de invitados reales. No podemos permitir que nuestros invitados esperen demasiado".





"Sí, Ancestro..." Xian Hantian asintió. Sin embargo, estaba profundamente sorprendido, pues era la primera vez que veía a Xian Ni tan impaciente e incluso algo nervioso. ¿Qué clase de invitados podrían hacer que su Ancestro actuara así?

Una vez que Xian Ni salió de la sala, Xian Hantian se giró para mirar a la gente que seguía arrodillada en el suelo y dijo: "Quiero disculparme por lo sucedido hoy, ya que yo también tengo parte de culpa. En cuanto a la reunión, la pondremos en pausa por ahora".

Algún tiempo después, Xian Hantian fue a reunir a su familia, antes de dirigirse a la habitación de invitados real donde Xian Ni estaba esperando.

"¿De qué se trata esto, padre? Sabes que estoy muy cerca de mi gran avance...", le dijo uno de los hijos de Xian Hantian.

"Si no fuera importante, ¿por qué habría interrumpido mi reunión para reunirlos a todos? ¡El Ancestro ha vuelto! ¡Y quiere que todos conozcamos a unos invitados!", les explicó Xian Hantian mientras se acercaban a la habitación real.

¿Qué? ¿El Ancestro? ¿Cuántos años han pasado desde su última visita? ¿Cien años? ¿Doscientos años?

"El Ancestro solo aparece cuando le apetece, pero cada vez que lo hace, algo importante sucede", suspiró Xian Hantian.

"¿Quiénes creen que son estos invitados? ¿Pertenece a las Nueve Familias Inmortales?", preguntó otro.

Las Nueve Familias Inmortales pueden ser las familias más numerosas del Continente Occidental, solo por debajo de nuestra Familia Xian, pero no son nada a ojos de nuestro Ancestro. Ya lo he dicho muchas veces, el Ancestro es una entidad sin igual en el Continente Occidental; ninguna familia ni secta puede hacerle frente, ¡y mucho menos una sola persona! —dijo Xian Hantian con admiración.

Algún tiempo después, llegaron a la habitación de invitados real y Xian Ni los estaba esperando afuera.

"Saludos, Ancestro."

Todos allí saludaron a Xian Ni, en el momento en que estuvieron lo suficientemente cerca.

—Ya has tardado bastante. Entra. Te presentaré a nuestros invitados.

Xian Ni abrió la puerta y entró.

Xian Hantian lo siguió, igual que lo hicieron todos los demás allí.

Dentro de la habitación, Su Yang y Lian Li estaban sentados casualmente en el sofá, bebiendo té, mientras Xiao Rong estaba acostada en la cama con los ojos cerrados.





"¿Qué es esto? No tenías que traer a toda la familia aquí", dijo Su Yang con una sonrisa, después de dejar su taza de té.

"Jajaja, no hay necesidad de ser humilde. Permíteme presentarte a mi familia, compañero daoísta", dijo Xian Ni, antes de volverse hacia su propia familia con una mirada penetrante.

Xian Hantian inmediatamente dio un paso adelante, después de ver su mirada amenazante, y dijo: "Soy Xian Hantian, el actual emperador que gobierna el Continente Occidental".

Después de la presentación de Xian Hantian, la hermosa mujer a su lado dio un paso adelante y dijo: "Esta humilde es Wei Wei, y solía pertenecer a una de las Nueve Familias Inmortales, antes de convertirme en esposa en esta casa".

Tras la presentación de la esposa de Xian Hantian, los niños se acercaron y se presentaron. Sin embargo, eran más de una docena, así que tomó un tiempo.

Una vez que todos los miembros de la familia Xian se presentaron, Su Yang dijo: "Soy Su Yang del Continente Oriental".

"¿El Continente Oriental?" La familia Xian lo miró con los ojos muy abiertos.

"Soy Lian Li y vine del Sagrado Continente Central, antes de seguir a Su Yang".

"¡¡¡El Santo Continente Central!!!"

La familia Xian se giró para mirarla con ojos aún más abiertos.

Incluso Xian Ni se sorprendió con la presentación de Lian Li, ya que pensó que ella también era del Continente Oriental, al igual que Su Yang.

"De todos modos, no sé por qué ese anciano los trajo a todos aquí, solo busco una cosa: la Raíz del Renacimiento", les dijo Su Yang un momento después, y continuó: "Por supuesto, no les pido que la entreguen gratis, y estoy dispuesto a intercambiar cualquier cosa de este montón por ella".

Luego, Su Yang vertió algunos de los tesoros de Qiuyue sobre la mesa, sorprendiendo a todos los presentes.

Si no te gustan estos tesoros, puedo ofrecerte técnicas de cultivo: técnicas de cultivo de grado inmortal e incluso técnicas de cultivo de grado divino. Tómame el tiempo que necesites para reflexionar sobre mi oferta.

Después de terminar su oración, Su Yang tomó casualmente la taza de té y comenzó a beber nuevamente.

